

Propuestas e Ideas para la FADU en el Periodo 2017 - 2021

Estimadxs:

Las líneas que aquí presentamos no son de nuestra autoría individual o conjunta, responden a la solicitud que el CEDA les hiciera a lxs profesorxs titulares de la FADU en el marco de la invitación a ser candidateado por nosotros para conducir la Facultad en el período 2017-2021.

Fue así que Marcelo Danza, Jorge Nudelman y Salvador Schelotto (en orden alfabético) respondieron a nuestra invitación y con intenciones de difundir a la comunidad académica toda, nos presentan en 5 carillas cada uno su mirada, sus propuestas y sus ideas.

A su disposición quedan también los lineamientos que trazó el CEDA y que fueran publicados a posteriori de recibir las respuestas de dichos profesores a la invitación cursada.

Como bien sabemos todos, esta elección es indirecta a diferencia de la elección de los representantes estudiantiles al Consejo de Facultad y al Claustro de Facultad y a la Asamblea General del Claustro. Por eso queremos invitar a lxs estudiantes de la FADU a expresar su voluntad a través de las urnas por el mecanismo del plebiscito, con el objetivo de determinar el destino de los siete votos del CEDA en la Asamblea del Claustro del 23 de octubre del 2017 donde se elegirá al futuro Decano en función de una amplia base de participación.

Saludos a todos.

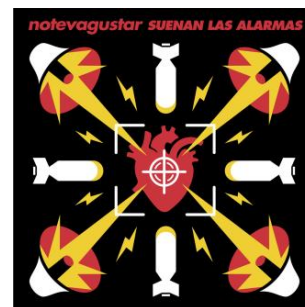
Propuesta:

Marcelo Danza



Alarmas y revoluciones // Marcelo Danza

Las alarmas¹



En Suenan las alarmas hablan de la realidad gris de Latinoamérica.

¿Qué los lleva a hacer esa lectura de la sociedad a través de sus letras?

“ Hay que destacar que este disco tiene diferencias grandes a los anteriores proyectos que sacamos al mercado. Los temas en esta oportunidad son porque los tiempos son otros y estamos siempre intentando hablar –literalmente- de las cosas que están sucediendo. Son importantes y merecen atención. Estamos intentando perseguir algo que no se compra.”²

Este año han decantado cambios gestados en las últimas décadas y se han implementado otros que alteran irreversiblemente la Farq devenida en FADU. El movimiento de las viejas estructuras ha disparado las alarmas; algunas ensordecen y urge actuar en ellas.... otras escondidas esas las sirenas nos hablan de los desafíos a mediano y largo plazo

Las alarmas que ensordecen.

La casa es chica

Hemos pasado un límite. La noble estructura de Fresnedo y Muccinelli que se adaptó cobijando generosamente durante más de medio siglo el sostenido crecimiento de la matrícula estudiantil, ya no es capaz de absorber el escenario contemporáneo. Si bien la situación no es tan crítica aún el espacio destinado a las carreras de FADU alojadas en el Cure y la Regional Norte también comienzan a dar señales de preocupación.

La familia es grande y debe crecer

Los sistemas de enseñanza tradicionales –usados mayoritariamente en la FADU- deben ser renovados en el escenario de hoy. Querer reproducir la lógica tradicional de los sistemas de enseñanza sólo continuará desaprovechando la oportunidad y el potencial de la cultura contemporánea.

Puertas entrecerradas

Año a año la FADU deja fuera de casa (y por sorteo) a más de 500 estudiantes. No hay dos opiniones posibles respecto al tema. Debemos estar avergonzados de que algo así suceda en la Universidad de la República en 2017 y trabajar en equipo para superarlo.

¹ “Suenan las alarmas” es el nombre del último trabajo de NTVG en el que alertan sobre una situación a la que estamos habituados pero encierra peligros...

² Entrevista a NTVG en ocasión de su nuevo disco “Suenan las alarmas”
<https://www.publimetro.co/co/entretenimiento/2017/06/14/ntvg-suenan-las-alarmas.html>

En otro plan

Finalmente la carrera de Arquitectura logró implementar un nuevo plan. Son muchos los ajustes que habrá que hacer para lograr estabilizar su funcionamiento. Los cambios radicales que en muchas áreas se implementaron requieren observación atenta y correcciones a tiempo. Las demás carreras, aunque con planes de estudio más nuevos que el hasta ahora vigente en Arquitectura, también deben continuar el proceso de revisión y perfeccionamiento.

Mundos paralelos

Hoy existen espacios excesivamente aislados dentro de la FADU. Cada carrera es un mundo independiente. Algo parecido ocurre entre los Institutos, Departamentos y Talleres. Cada uno lleva adelante la investigación, enseñanza y extensión –en los casos en que esta se practica- en forma demasiado aislada.

Estructura docente

No hemos logrado reformar la estructura docente existente lo que nos pone en una situación de notoria fragilidad en varios frentes. Es un tema que involucra también a la Universidad en su conjunto y como tal debe ser abordado.

Interinos

año 2001: 34,5% de docentes con cargos efectivos

año 2009: 22,5% de docentes con cargos efectivos

año 2017: 15% (sin considerar las nuevas carreras: 19% de efectivos)

Puertas afuera

La FADU tiene aún escasa extensión. No se ha encontrado todavía un espacio vital y permanente para un trabajo fluido y efectivo con la sociedad. Una extensión a la vez útil a la comunidad e irrenunciable nutriente en la generación de conocimiento.

Investigación y curiosidad

La investigación es aún insuficiente en FADU. La generación de conocimiento original debe ser un objetivo no sólo en los Institutos. La investigación repite sus temáticas de interés y aún derrama poco a la sociedad y la enseñanza.

Ni una menos

La mayoría del demos de FADU es femenino. La enorme mayoría de los cargos de decisión son masculinos. No es casualidad. Equilibrar esta situación es un trabajo lento pero impostergable en el que ya se ha comenzado y debe ser apuntalado acompañando el trabajo de la comisión creada e incluir la perspectiva de género en la enseñanza.

Nuestro lugar en la familia grande

La FADU no ocupa el lugar protagónico que alguna vez tuvo en la Universidad. Las causas son múltiples y revertir esa situación sólo será posible con el trabajo comprometido de TODOS los órdenes.

Las alarmas que –aunque las otras las opaquen- suenan tras ellas.

Consenso cultural

En los últimos años no se han fortalecido en la FADU las visiones divergentes necesarias para enriquecer el debate y profundizar el avance disciplinar.³ La radical apertura basada en la creciente horizontalización cultural contemporánea son un escenario enormemente estimulante para la investigación y la educación e invitan a cuestionar las viejas certezas. Es preocupante el consensual apego a una cierta cultura del proyecto y la investigación que sostenemos.

Endogamia.

La carrera de Arquitectura tiene un excesivo aislamiento de la comunidad académica internacional. Esto genera que nuestros problemas “de entre casa” ocupen demasiado de nuestra energía e innovemos poco tanto en contenidos como métodos de enseñanza o temas de interés para la investigación. Algunas otras carreras de la FADU como la LDCV y la EUCD por su conformación tienen este problema atenuado. La Licenciatura en Diseño Integrado y de Diseño de Paisaje por su ubicación geográfica, su escasa matrícula y pequeña estructura docente, tienen una amenaza real de generar este mismo problema.

Grietas docentes

Las discusiones de implementación del nuevo plan de Arquitectura ha dejado grietas docentes que deben ser subsanadas. Agenciar las diferencias de modo productivo es clave para enriquecer el espacio cultural de FADU.

Nuevos planes, viejos contenidos

La renovación de los planes de estudio debe ser complementada con la renovación de contenidos que no ha ocurrido aún. Para esto hay que generar estrategias concretas de trabajo que involucren y estimulen de forma creativa al actual cuerpo docente. No se trata de “imponer” nuevos contenidos sino de generar las condiciones propicias para su necesaria renovación.

Posgrados y profesión

Hay amplios sectores de demanda insatisfecha a nivel de posgrados en todas las carreras FADU. Sea de parte de los egresados que requieren calificación para actuación en áreas específicas como del medio productivo que las demanda.

Docencia e incertidumbre

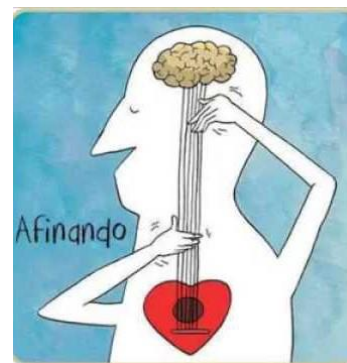
El problema de “que” y “como” enseñar debe estar en el centro de interés en una Facultad de disciplinas vinculadas al diseño y al proyecto. Es claro que no son certezas inamovibles en el tiempo lo que debemos enseñar sino una actitud intelectual de vínculo con el conocimiento. Los profesionales que formamos actuarán en un escenario tecnológico, cultural y político que desconocemos.

Elitismo

Colaborando con liceos de zonas carenciadas recibí un mensaje duro para nuestras profesiones. Los egresados de Bachillerato de estas instituciones que lograron continuar una carrera universitaria por lo general lo han hecho en Medicina, Asistente Social o Psicología. Ninguno se forma en arquitectura ni en comunicación visual, ni en diseño industrial... menos aún en paisaje. No hay referentes allí de nuestras profesiones que continúan siendo alarmantemente elitistas.

³ En el caso de la Carrera de Arquitectura una muestra de ello es el Concurso de Vivienda y los concursos profesionales en los que el alto nivel “profesional” contrasta con las escasas ideas innovadoras manejadas.

Micro-revoluciones



Hoy vale más despertar
que soñar en este juego
Hoy que es tiempo de sanar
las heridas del tiempo

Hoy que es tiempo de ser luz
esa es mi revolución
Llenar de amor mi sangre
y si reviento
Que se esparza en el viento
el amor que llevo adentro
Esa es mi revolución⁴

Hace algunos años visitó nuestra Facultad el Profesor Ricardo Aroca ex Director de la Escuela de Arquitectura de Madrid y principal responsable de los cambios que la pusieron al frente de las escuelas de arquitectura de España y del mundo en la última década del siglo XX y primera del XXI. “*Todo pasa por pequeñas acciones que generen cambios positivos en los ámbitos docentes, de investigación y extensión; pequeñas decisiones que desencadenen procesos positivos*” nos decía en aquella ocasión. Es que todo gran cambio está compuesto de muchas micro-revoluciones. Son muchos los frentes en los que trabajar.

centro de estudiantes de arquitectura

Carreras vigorosas y comunicadas

Cada carrera precisa un nuevo impulso. Estos momentos son propicios para renovar el compromiso y plantearse nuevos objetivos. Es urgente conferir espacio y protagonismo a las nuevas carreras. Asimismo debemos generar “vasos comunicantes” que propicien interacciones enriquecedoras entre los mundos de la FADU.

Profesionales creativos y comprometidos

Hemos perdido audacia. Tenemos justificativos, claro que si, pero esas excusas nos han hecho perder capacidad transformadora. El compromiso y la creatividad de la arquitectura y el diseño confirieron a nuestras ciudades la visualidad de la que nos enorgullecemos. Sin embargo no hemos mantenido ese nivel de transformación ni tampoco hemos podido mantener cuidado lo construido. Desde la FADU debemos hacernos una autocrítica tratando de entender nuestra responsabilidad en el tema y trabajar con pasión para superarlo.

⁴ “Mi revolución” Cuatro pesos de propina

Efectividad y movilidad docente

Debemos dar pasos concretos para ampliar la dotación de cargos efectivos e implementar la movilidad docente que permita la necesaria renovación de los mismos. Es necesario también estimular por diferentes medios las altas dedicaciones.

Optimización del espacio y construcciones efímeras

Es urgente pensar en nuevas estrategias que permitan ampliar y optimizar el uso del espacio físico y virtual de los edificios FADU. Debemos idear sistemas móviles o provisorios que nos permitan optimizar el uso del espacio. Hay que imaginar en forma urgente dónde y cómo lograr más metros cuadrados durante los períodos de más demanda de espacio.

Más presupuesto mejor usado.

El trabajo por una mejora presupuestal ha sido ininterrumpido en las últimas décadas y debe continuar en todos sus términos. Del mismo debemos continuar optimizando el uso del existente y mejorando los resultados y difundiendo los logros para demostrar a la sociedad la conveniencia de invertir en la Universidad.

Abrir las puertas al siglo XXI

El camino abierto por el Plan Ceibal en la educación primaria es una invitación abierta a todo el país. La FADU tiene un enorme campo de desafíos en la integración de las tecnologías que le debe permitir – además de mejorar radicalmente la enseñanza de grado- dejar abierta las puertas para la educación permanente y los posgrados a distancia habilitando la formación de los profesionales del interior. Plan Ceibal, ANII y FADU pueden ser socios en estos desafíos.

Más y mejores Institutos y Departamentos

Es necesario que los viejos Institutos de Investigación y Departamentos Docentes integren la docencia e investigación de las nuevas carreras de la FADU. Debemos fortalecer la investigación y extensión en todas las carreras FADU

Más y mejores posgrados

Los posgrados necesitan consolidarse y ampliar la oferta a todas las carreras FADU. Es importante tener propuestas que permitan la calificación profesional y una mejor inserción en el mercado laboral. Además de los doctorados y maestrías de perfil académico debemos consolidar -en todas las carreras- posgrados de buena inserción en el medio

Internacionalización y apertura como estrategia.

Es vital abrir la FADU al mundo y a su vez insertarla en los mejores circuitos académicos globales. Tenemos varias herramientas posibles. La figura del Profesor Visitante ampliamente probada internacionalmente debe ser usada como “palanca de movimiento” del estancamiento local. Debemos tener aún más y mejor movilidad estudiantil con amplias oportunidades para el máximo de gente.

La vuelta al mundo y más aún por explorar

El Grupo de Viaje de Arquitectura debe ser ajustado en colaboración con los Ejecutivos de las diferentes generaciones para continuar optimizando y puliendo sus estrategias. Asimismo debe ser acompasado a los tiempos curriculares del nuevo plan de Arquitectura. El Grupo de Viaje sigue siendo una oportunidad con potencial por explotar.

Nada empieza ni termina con nosotros.

Hemos tenido memoria corta y excesivo aislamiento de un decanato al siguiente. Debemos capitalizar la experiencia y conocimiento adquirido implementando un diálogo abierto con los ex-Decanos para la toma de decisiones trascendentes de la FADU. Acuña, Otero, Schelotto y Scheps tienen un conocimiento valioso para aportar que debe ser capitalizado.

Hombros de gigantes

“Si he visto más lejos es porque estoy sentado sobre los hombros de gigantes.”⁵

La propuesta es tener un equipo de Asistentes Académicos trabajando intensamente en áreas específicas apoyados por asesores referentes académicos a nivel internacional que permitan construir un nuevo modelo de gestión académica. Como lo hicimos hace cien años con Carre, debemos aprovechar los beneficios de las comunicaciones contemporáneas y la facilidad de movilidad actual para apoyarnos en los hombros de los más altos del mundo.

Gestión y estrabismo.”⁶

La gestión del día a día debe de aprovechar el beneficio de una mirada estrábica.

Un ojo atento a lo local, uno en lo global... un ojo en el hoy, uno en el futuro; un ojo mirando el paso, un ojo en el camino.

“Lo que ante todo vincula a los hombres bajo el yugo de los dominantes y de los explotadores no es el temor al poder o la ignorancia, sino simplemente una opinión, la opinión de la desigual de las inteligencias, el sentimiento de que nos son capaces de otro mundo. Pero esta opinión no es sólo algo que está en las cabezas, sino que está inscrita en todas nuestras relaciones, en la lógica de nuestras instituciones”⁷



⁵ Isaac Newton (1643-1727) escribió esa frase en una carta a Robert Hooke (1635-1703) con fecha 15 de febrero de 1676 en la que hacía mención a sus predecesores aludiendo a los hombros de los gigantes.

⁶ Para la presente propuesta se mantuvieron entrevistas con diversos docentes de las carreras de FADU y con el Ing. Miguel Brechner, Director del Plan Ceibal entre otros. A todos ellos nuestro agradecimiento por su tiempo y sus ideas brindadas en forma desinteresada. Es claro que no existe cambio ni revolución posible si no es gestada desde el “vamos” con un amplio y representativo equipo de trabajo.

⁷ Ranciere, Jacques. Conferencia en UNSAM “¿DE QUÉ TRATA LA EMANCIPACIÓN INTELECTUAL?”
<http://noticias.unsam.edu.ar/2013/07/15/de-que-se-trata-la-emancipacion-intelectual-la-conferencia-inedita-de-jacques-ranciere-en-el-campus-ya-esta-online/>

Curriculum Vitae:

Marcelo Danza





Marcelo Danza // Curriculum Vitae

Nacido en 1967, arquitecto desde 1996. Profesor Catedrático de Proyectos Arquitectónicos y Urbanos desde 2005. (www.tallerdanza.com). Formó parte del Claustro de la Facultad de Arquitectura por el orden estudiantil y docente en varias oportunidades y del Consejo Directivo por el orden docente en el período 2010-2014

Doctorando en Proyectos Arquitectónicos en FADU

Profesor Invitado de la Maestría en Proyecto de Arquitectura de la FADU de la Universidad de la República participando en el curso “*Arquitecturas Complejas*”

Ha sido Profesor Invitado en el Master de “Diseño Arquitectónico Avanzado” de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (2008), del de “Proyecto Arquitectónico Avanzado” de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid (2010), de la Universidad Nacional de Córdoba en Argentina (2011) y fue parte del Comité Académico del Master “Arte, Arquitectura y Ciudad” (2012-2014) de la Universidad de Roma Tre en Italia.

Ha sido Profesor y conferencista invitado en diversas universidades y eventos académicos en Estados Unidos, España, Italia, Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y Paraguay.

Es titular de la firma Sprechmann-Danza arquitectos (www.sprechmann-danza.com) con la que desarrolla una intensa labor principalmente en proyecto y dirección de obra de edificios hospitalarios, laboratorios y terciarios además de diversas consultorías y asesoramientos en el campo de la arquitectura y el urbanismo.

Ha obtenido diversas premiaciones por sus proyectos y obras construidas y se desempeña habitualmente como jurado en concursos de arquitectura y diseño.

Es autor del Libro Montevideo 00 junto con Mauricio García Dalmás (Editorial Dos Puntos, Montevideo 1998) y ha publicado numerosos artículos, capítulos en libros y ensayos en revistas especializadas de Uruguay, Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, España e Italia además de desempeñarse en los consejos editores de las revistas especializadas en arquitectura Trazo (1989-1991), Elarqa (1995-2000), dEspacio (2004-2005) y de la Revista Académica de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República (2010 a la fecha) de Uruguay.

Desde 2006 edita y dirige junto a Miguel Fascioli y el Taller Danza el periódico “Mapeo” de cultura arquitectónica y urbana, el cual a partir de un intercambio realizado con el curso de tipografía 3 de la LDCV (para la muestra Ghierra Intendente) devino instrumento de nuevas prácticas en la FADU, las publicaciones “se vé” y “vi don”

En 2008 y 2016 fue seleccionado Curador del Pabellón de Uruguay en la XI y XV Bial de Arquitectura de Venecia respectivamente. En 2012 fue nombrado Curador General de la Muestra de Arquitectura Contemporánea Uruguay en el Museo de Arquitectura (MARQ) de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires. También en 2012 representó a Uruguay en la instalación “*Common Pavilions*” a cargo de Diener & Diener Arquitectos en la XIII Bial Internacional de Arquitectura de Venecia. (www.commonpavilions.com)

En 2014 y 2015 (únicos años en que se realizó esta actividad) obtuvo el “*Premio Escalímetro*” en la categoría “*Mejor docente de taller*” otorgado por el CEDA

Propuesta:

Jorge Nudelman



SÍNTESIS DE UNA ORIENTACIÓN PARA LA FACULTAD EN EL PERIODO 2018 - 2022

Jorge Nudelman

La elección del decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo provoca la aparición de declaraciones, en clave de balance, reafirmación o renovación de las políticas que la conducen y administran. Los temas emergentes son variados, pero finalmente hay una evidencia: se ha de reflexionar sobre toda la comunidad FADU, en sus éxitos y sus fracasos. Toda la facultad funciona como un sistema, con sus localías, escalas y relaciones con un exterior variado.

El CEDA propone los siguientes: “Universidad – Enseñanza – Extensión – Gestión – Investigación – Edificio – Estructura Docente – Carreras – Cupos, etc”. Existe un documento previo del CEDA (Lineamientos del Centro de Estudiantes, Diseño y Arquitectura, de julio) en el que se expresan las reivindicaciones del representante mayoritario del gremio estudiantil. En este, y resumiendo, se plantean los problemas de “acceso a la educación... y contexto de masividad”, temas del “nuevo plan de Arquitectura” y la necesidad de revisión del plan de la LDCV, el “tránsito horizontal” y el ausentismo docente en la misma; hay un punto para los posgrados, y un largo capítulo sobre el “cuerpo docente”, siguiendo con la “política de género”, para finalizar con las relaciones de la facultad con la Universidad y el país.

A su vez, la Asamblea del Claustro los organiza en los siguientes grupos:

VISIÓN 2022 DE LA FADU. Acerca de las funciones universitarias de Investigación, Extensión y Enseñanza.

MASIVIDAD, INVESTIGACIÓN Y TECNOLOGÍAS. Acceso a la educación y contextos de masividad en la FADU. Infraestructura edilicia y equipamiento de la FADU. Utilización de nuevas tecnologías.

ORGANIZACIÓN DE LAS FUNCIONES DOCENTES. Estructura, carrera y formación docente. Propuestas de integración de los distintos ámbitos y carreras FADU. Sistema de postgrado. Perfil del egresado, nivel formación esperable del egresado de la FADU.

POLÍTICA UNIVERSITARIA, GESTIÓN, COGOBIERNO Y FUNCIONARIOS NO DOCENTES. Inserción FADU en la Udelar, rol FADU en el CDC. FADU en la sociedad. Como presidiría el Consejo. Estructura de equipo de cogobierno y colaboradores.

POLÍTICA DE GÉNERO

A estos planteos “directos” debo agregar algunos puntos expresados en la RESOLUCIÓN DE ACREDITACIÓN N°1/16, de ARCU-SUR, que, si bien se refiere a la carrera de arquitectura exclusivamente, aporta “recomendaciones” muy atendibles, de las que destaco:

Mejorar la integración entre los Talleres y las Áreas Teóricas.

Verificar el sistema de evaluación de Talleres y Áreas teóricas, dada su disparidad.

Instrumentar una Práctica Profesional real y aumentar el número de Pasantías.

Instrumentar Cursos de Capacitación en Didáctica del proyecto, para los docentes.

(...)

Controlar y mejorar la tasa de graduación y los años de cursado de la carrera.

Regularizar la Carrera Docente.

Profundizar la formación de posgrado del personal docente.

(...)

Es necesario entonces una primera aclaración: no se entienden los problemas de la FADU - UdelAR como aislados y autónomos. Se entiende que, como veremos en unos ejemplos, estos grandes temas propuestos para discutir, tanto por la Asamblea del Claustro como por el CEDA, lejos de ser autónomos, se entrelazan en sistemas a veces ocultos detrás de los grandes títulos. No se comparte que la

enseñanza y la gestión, la bedelía y la estructura docente, la sección personal y la investigación (casos arbitrarios y azarosos) sean pares incompatibles o categorías estancas, sino más bien todo lo contrario. Se propone que la clave de la gestión sea entender cómo las pequeñas acciones resultan en logros más trascendentes.

Para ello deberán detectarse las articulaciones y condiciones de dependencia que existen entre los factores administrativos, locativos, salariales, etc. por un lado, y por el otro, los efectos que la modificación de algunas de estas variables tenga en las modalidades didácticas, las mejoras en las condiciones de trabajo, la formación de los docentes, etc.

Por tanto, se tratará de explicar los ítems requeridos a través de los ejes centrales con los que estoy pensando la facultad.

EL FOCO EN EL DOCENTE.

Los cambios del nuevo **PLAN DE ESTUDIOS** han provocado cierta desorientación en la población universitaria. No solo en los estudiantes, al menos en las 2 carreras que se han visto involucradas, sino también en el plantel docente. Cambios en los contenidos, desaparición de materias y sustitución por nuevas, modificación de cargas horarias, etc., terminaron por generar una sensación de inestabilidad de la que nadie ha podido sustraerse. Muchos docentes no han soportado la presión y han solicitado licencias sin goce de sueldo.

Los cambios promovidos en el 2015 han sido profundos, mucho más que en el 2002. Aun así, debe esperarse que la situación se equilibre con el tiempo. Que las materias lleguen a estabilizar su inscripción en función del nivel de la carrera en que se imparten, y que haya una cierta previsibilidad general.

Sin embargo, más allá de la redistribución de horas y de la asignación de fondos centrales extra-presupuestales para enfrentar la masividad, seguimos con los mismos modelos de docentes que se arrastran de tiempos fuera de nuestra memoria: docentes de taller, docentes de cátedra, docentes de instituto. Cada uno atado a un imaginario que sin duda ya no se refleja en la realidad.

La contradicción entre estos modelos y lo que pasa en los salones se hace cada día más insostenible. El riesgo de trasladarlo a las nuevas carreras de la FADU es alto ya que, en general, compartimos ciertas prácticas en el campo de la creación.

Por otro lado, la **UNIVERSIDAD** y, en general, el sistema universitario global, imponen ciertos modelos docentes con los que no es posible estar en desacuerdo: el docente enseña, investiga, se vincula a la sociedad, y gestiona su propio ámbito académico.

Pero la FADU sigue teniendo docentes especialistas y, en general, la integralidad de funciones se cumple en un campo muy limitado. El propio claustro se expedido sobre el tema, hasta ahora con pocas repercusiones.

Por tanto, la primera constatación es que, más allá de las didácticas particulares, hay al menos 2 modelos docentes cohabitando la FADU. Esto no significa que haya que homogeneizar y tender a un único tipo. Lo que se propone es volver a definir esos docentes, evaluar su rol en la docencia directa, y en la integración de la investigación, definiendo disciplinas y campos teóricos.

El vínculo con el medio ha sido siempre en la Facultad de Arquitectura (y continúa en las carreras que se han integrado en la FADU), una tradición bien mantenida, más allá de circunstancias y modalidades. No parece haber déficit en la relación con la sociedad, en ninguna de las modalidades, ni tampoco el tema de la gestión es ajeno a las rutinas del docente.

Es probable que, analizando en detalle los campos disciplinares y las didácticas de cada área, encontremos más tipos docentes diferenciados. Por ahora, entre los que dirigen las prácticas proyectuales y los “de las materias teóricas” (forma de llamar a una tipología vaga) hay diferencias

notables. Esta simple constatación hace evidente que no puede aplicarse una sola categoría, y que hará falta más afinación para ajustar la **ESTRUCTURA DOCENTE**.

El *Proyecto de reforma del Estatuto del Personal Docente de la UdelaR*, presentado por ADUR central en julio de este año, y que está en discusión, propone cuatro categorías de docente, según su involucramiento: dedicación total, alta dedicación (40 o 48 horas semanales), dedicación media (20, 24 o 30 horas), y de baja dedicación (10 horas). Estas categorías son fijas, con lo que se lograría una simplificación administrativa que redundaría en agilidad y economía. A su vez, establece las tareas a que los grados están obligados: se mantiene el carácter formativo de los grados 1 y 2, pero ya obligando al grado 2 a la "formación incluyendo el desarrollo de estudios de posgrado". Esto se confirma en la exigencia de posgrado para los grados 3 en adelante. Contrariamente al proyecto que se estaba discutiendo desde 2012, donde se establecía taxativamente el doctorado, en el actual proyecto sólo se habla de "formación de posgrado". El informe de la Oficina de Evaluación Institucional y Acreditación (OEIA) de la facultad indica que el 16 % de los docentes tiene posgrados, y de éstos, el 37 % son solo diplomados. Esto está cambiando aceleradamente: incluso podría afirmarse que pocos meses después de la elaboración de este informe, los porcentajes han crecido. Sin embargo, en la misma página, el Cuadro N° 21 informa que el 15 % de los docentes presupuestados son estudiantes de grado, y que no hay información sobre un 14 %. Solo el 70 % tendría título de grado. Esta situación es insostenible. Aquellas directivas del posiblemente futuro *Estatuto del Personal Docente*, en caso de concretarse, significarían un esfuerzo enorme para la FADU, además de una crisis que es necesario evitar. Hay que anticipar esa crisis.

Debemos lograr que los no graduados sean solo los grados 1, sin olvidar que el plazo máximo de permanencia en esos cargos se reducirá a un total de 4 años si el proyecto de Estatuto se aprueba, tal como se rumorea, a la brevedad. Los grados 1 serán los primeros afectados.

Debemos convencer a la mayoría de los docentes que apliquen a los posgrados.

Debemos exigir título en las bases de los concursos de grado 2.

Debemos exigir posgrado para los grados 3, 4 y 5. De hecho, los *Avances del plan estratégico* de los *Aportes para la elaboración del pedido presupuestal 2015-2019 de la Facultad de Arquitectura – UdelaR* en su *Orientación 6.6.6*, ya proponían: "Asegurar la posibilidad de acceso a la formación de posgrados para los docentes de la Institución. Propender a que los docentes grado 3 o superior tengan formación de Maestría o Doctorado y que los grados 1 y 2 pasen a ser cargos a término".

Por tanto, deberán modificarse las "Bases generales para ocupar cargos docentes en Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo", avanzando aún más sobre las modificaciones introducidas en octubre de 2016, donde se abrió el puntaje en la formación de posgrado de la de grado, para exigirlos como mínimos irrenunciables. También deberá diseñar bases particulares donde los méritos se valoren según las disciplinas. Sigue valiendo más la "actuación profesional" que el doctorado a la hora de evaluar los méritos de los aspirantes. Si bien esto podría considerarse para casos destacados en el campo profesional, es inapropiado en otras disciplinas.

Pero, ¿en qué plazos?

Seguramente el plazo máximo será el que indique el futuro *Estatuto del Personal Docente de la UdelaR*. La facultad deberá, como se ha dicho más arriba, anticiparse a esta situación.

He ahí cómo la presión externa de la **UNIVERSIDAD** puede hacer cambiar nuestra FADU, a lo que debemos estar atentos.

Esta presión sobre la facultad podría tener efectos negativos, y habrá de prevenirla con acciones específicas.

Pero, ¿qué efectos positivos podrían generar, más allá del obvio mejoramiento en el nivel académico de los docentes? El primero, claro, el aumento de la **INVESTIGACIÓN** en la FADU.

Va a generar un incremento en los niveles de titulación y en la reducción de la media en la duración de la carrera, a través de una presión sobre la necesidad de formalizar y respaldar la finalización del grado.

En términos de **MOVILIDAD DOCENTE** y renovación de la plantilla, dejaría de ser traumática la pérdida de un cargo grado 1, o 2, en la medida que estos docentes que salen de la órbita de la facultad se llevan un título de grado o, mejor, de posgrado. Quedar “afuera” ya no será una pérdida para esta gente joven, sino la apertura de otras opciones, y en condiciones de mayor fortaleza. La FADU no debe trabar la salida de los más talentosos estudiantes. No es posible que el involucramiento precoz con la docencia provoque el enlentecimiento de la carrera de los mejores.

La formalización de los títulos universitarios debe ser institucionalmente prioritaria. Tener un título no puede ser interpretado como sinónimo de renuncia a la rebeldía, la transgresión y la “frescura”. Esos deben ser los atributos, entre otros, de graduados jóvenes y bien preparados para la pelea callejera, dispuestos a seguir preparándose.

Entendida así, la movilidad deja de ser un problema de los grados altos, obligados a jubilarse o a morir, para poder dar paso a las nuevas generaciones. Demás está decir que, si un grado 5 se desvanece, el movimiento ascendente es individual, y lento. Y, por cierto, estamos asistiendo a la aparición de posgraduados que, viniendo desde “fuera” de la cadena de mando, desbancan en los concursos a los que esperan ascender por la experiencia adquirida en las prácticas.

La consecuencia inmediata de estas conclusiones debe ser la de apoyar al Sistema Integral de **POSGRADO** de la FADU, y a todas las experiencias de posgrado que tenemos. La consecuencia mediata será tomar de cada experiencia -MOTDU, MCOA, MARQ, MMCI, diplomas diversos, y las primeras experiencias en el doctorado- y alcanzar un sistema (mejora del actual) para evitar los *by pass*, para lograr un sistema sostenible económicamente, para homologar los cursos, para hacer el sistema más flexible, con opciones en lugar de obligaciones. Duro trabajo, ya que existen, a esta altura, muchos muros y mucha pereza para demolerlos.

HABLEMOS DE LOS ESPACIOS.

2,30 m² por estudiante.

Esa es la superficie que le toca a cada uno, según los *Avances del plan estratégico de los Aportes para la elaboración del pedido presupuestal 2015-2019 de la Facultad de Arquitectura – UdelaR.*

Es bastante obvio que estamos en condiciones estrechas. Para la universidad en general es de 2,80 m². Pero, ¿todos estamos en las mismas condiciones?

Los talleres de arquitectura, que eran espacios de privilegio por las características del trabajo que allí se hacía, tienen problemas para ecualizar las condiciones de uno a otro. Los salones no son tan flexibles como quisiéramos, y sus tamaños no se adaptan a las variaciones de la inscripción en los talleres.

Eso hace que no sepamos nunca exactamente cuánto espacio falta y cuánto sobra, de taller a taller.

Porque las inscripciones son libres, y los talleres crecen o se achican de manera impredecible.

Lo mismo sucede con la distribución del presupuesto del DEAPA. Presupuesto y espacio, dependiendo de las inscripciones, que son variables.

A pesar de esta variabilidad teórica, cada semestre se notan ciertas tendencias, con pocas sorpresas.

Pero, aun así, el sistema se ha construido en el supuesto de la incertidumbre, y no, de la estabilidad.

Un ensayo en pro de la estabilidad debería buscar un reparto equilibrado de estudiantes para cada curso.

En el primer semestre de 2017 se ensayó el reparto equitativo de la cohorte de ingreso, pero aún no tenemos un balance de esa experiencia.

Los números son muy expresivos del desequilibrio interno que el DEAPA debe administrar cada semestre, pero no está medido el esfuerzo que tiene que hacer el resto de la FADU para sostenerlo. Para ejemplificar esto, se tomó la inscripción del primer semestre del año pasado, que si bien no corresponden a la realidad actual se usan en la medida que las cantidades de cargos surgen de publicaciones oficiales de facultad, los *Avances del Plan Estratégico* (2014) y el informe sobre Estructura docente de la OEIA (marzo de 2017). Esto permite calcular y contrastar diferentes situaciones ya dadas, y habrá de hacerse lo mismo para el plan 2015.

INSCRIPCIONES 2016 1^{er} SEMESTRE: **2028** ESTUDIANTES (sin PFC y sin cohorte de ingreso: <http://www.fadu.edu.uy/bedelia>)

MEDIA POR TALLER: **225** ESTUDIANTES

MEDIA POR CURSO: **45** ESTUDIANTES (1^o: 59 / 2^o: 49 / 3^o: 40 / 4^o: 36 / 5^o: 41)

MEDIA POR CARGO DOCENTE PRESUPUESTADO: **9** ESTUDIANTES (incluyendo PFC sin minorar: total de 2973 estudiantes; en el 2^o semestre -s/d- se pudo llegar a 10 u 11 estudiantes por cargo)

TALLER:	A	B	C	D	E	F	G	H	I
1 ^o	67	95	27	10	86	27	66	55	98
2 ^o	82	75	17	12	18	32	82	34	93
3 ^o	28	40	6	8	63	26	114	28	44
4 ^o	8	23	12	2	64	47	132	21	14
5 ^o	8	27	5	4	138	64	102	18	6
SIN PFC	193	260	67	36	369	196	496	156	255

Se ha marcado en rojo los talleres que no llegan a la media por curso y nivel; en términos espaciales, los talleres “exitosos” (en blanco) deben pagar su atractivo con estrechez o doble turno.

Es muy obvio que la distribución espacial no se puede resolver en los términos tradicionales.

Al tema espacial debe agregársele el costo por estudiante del sistema, comparándolo con la de las otras unidades pedagógicas.

En primer año, la media en las “teóricas” es de no menos de 50 estudiantes por cargo docente, en una mirada optimista.

¿Cuánto ahorraríamos si en vez de esos 9, o 10 u 11 estudiantes por cargo, se agregaran hasta un 10 % (10, 11 o 12), pero bien distribuidos en módulos proporcionales?

Observando la Gráfica N° 6 del informe de la OEIA, y teniendo en cuenta que el resto de los institutos incluyen presupuesto de investigación además de enseñanza, no dudamos en afirmar que, para que el sistema de elección libre de taller se mantenga, el resto de la FADU está pagando con masividad y sistemas didácticos que cada día despersonalizan más la enseñanza. Ahorrar un 10 % de una partida grande puede ser un incremento sustantivo en partidas chicas.

¿Qué busca un estudiante cuando acude a un profesor particular? Probablemente, además de métodos simplificados de estudio, atención personal, conocimiento, confianza, guía. Esas cosas que el taller da - y de allí la diferencia de notas con el resto de la facultad-, y que no podemos sustituir con **TICS**; éstas tienen que ser complemento, un apoyo, jamás un sustituto de la relación pedagógica.

Y además:

¿es posible dar clases magistrales de proyecto?

¿se podría sustituir la mesa por la pantalla en la enseñanza proyectual?

¿podemos tomar examen de proyecto, o de dibujo?

¿por qué la tecnificación de la enseñanza debe producirse en los cursos “teóricos”, exclusivamente?

Por esto los **CUPOS** deben ser bien utilizados. No son un arma de represión, ni de defensa. El cupo es la manera de administrar el espacio y los esfuerzos docentes (y también el trabajo **NO DOCENTE**) para procesos de enseñanza-aprendizaje a la medida de nuestros recursos.

Muchos temas quedan en el tintero:

El **EDIFICIO** ha sido mimado en estos años. Hasta en exceso, pero eso nunca sobra en una facultad de arquitectura (y disculpen los no arquitectos). Menos optimismo genera el proyecto de ampliación, pero, ¿podemos incidir en esto? Veremos.

Se ha planteado reiterativamente el tema de **GÉNERO**, aunque no se trata de cambiarle el nombre a las cosas, sino de admitir y cambiar condiciones que son silenciadas (¿no debería llamársele machismo, acoso, quizás también homofobia?). Seguramente se discutirá el tema de las cuotas, pero quizás lo mejor es empezar obligando a una constante y fuerte representación femenina en los tribunales de concurso.



Curriculum Vitae:

Jorge Nudelman



Jorge Nudelman

Nació en 1955.

Entró en facultad en 1973, con una previa que salvó después del golpe de estado y después de la huelga general, que pasó en la facultad.

Estudió hasta 1977, y se fue a Barcelona con su compañera Mercedes Medina a principios del 78, donde retomó los estudios en 1979.

En Barcelona trabajó y estudió, conoció gente interesante, hizo grandes amigos y tuvo un hijo.

Volvió en 1986, recién graduado, y sin título (un amigo se lo envió por correo), y empezó su carrera docente en el Taller Serralta, y en Introducción a la Teoría con Conrado Petit. También en "expresión gráfica", pero eso forma parte de la leyenda negra: renunció al toque.

Fue profesor de teoría de la arquitectura y de taller.

Desde 1998 es profesor titular, grado 5.

Entretanto tuvo dos hijos más.

Al mismo tiempo quiso hacer una carrera de arquitecto en el campo profesional, lográndolo parcialmente hasta el 2002, cuando se fundió el BHU.

Fue docente de proyecto en la universidad ORT.

En 2007 obtuvo una Extensión Horaria para investigación, y se integró en el Instituto de Historia de la Arquitectura. Fue su director ejecutivo por un periodo reglamentario.

En el año 2013 obtuvo el doctorado por la Universidad Politécnica de Madrid, gracias a un convenio con nuestra facultad.

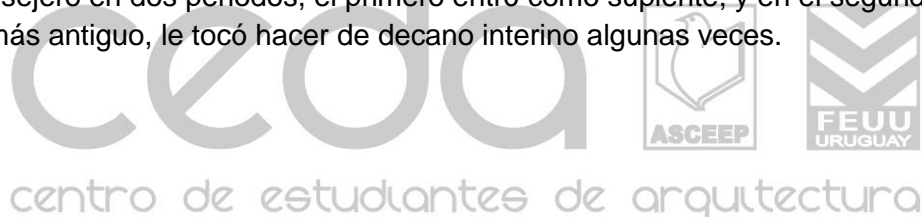
La tesis se convirtió en un libro en 2015: *Tres visitantes en Paris. Los colaboradores uruguayos de Le Corbusier*.

Ha escrito artículos sobre arquitectura, crítica e historia en varios medios, incluidos algunos del exterior: España, Argentina, Colombia, Brasil, Estados Unidos. También le gusta ir a congresos.

Desde 2013 está en régimen de dedicación total, y es investigador ANII nivel 1.

Ha sido claustrista en varios periodos, desde los 90, y en el último. También frecuenta el claustro central. Fue consejero en dos periodos, el primero entró como suplente, y en el segundo como titular.

Como grado 5 más antiguo, le tocó hacer de decano interino algunas veces.



Propuesta:

Salvador Schelotto



Visión de Facultad / más y mejor FADU // Salvador Schelotto

Presento el resumen de un conjunto de preocupaciones y aportes al debate de ideas; al mismo tiempo es una propuesta de trabajo hacia un próximo período de decanato (2017-2021). Un posicionamiento del que me hago responsable, si bien integra aportes y sugerencias que me han hecho llegar muchos compañeros, docentes, estudiantes y egresados.

El papel del Decano y la conducción de la FADU

El cargo de Decano implica conducción y orientación académica, y un rol intelectual con solidez ideológica y cultural. Implica ser parte del colectivo de conducción.

Pasamos una etapa de cambios acelerados (Plan 2015 en Arquitectura, integración de nuevas carreras, sistema de posgrados, etc.). Se debe realizar un esfuerzo, para recomponer la comunidad educativa, consolidar lo que funciona, entender qué se está reclamando y revisar lo que aún no. El próximo decanato deberá ser de puertas abiertas, diálogo y proximidad, con fuerte empatía y compromiso con todos y cada uno de quienes integramos la Facultad.

Universidad y FADU para el País

En 2018 se cumplirá 100 años de la Reforma de Córdoba. Nuestra tarea como universitarios en este siglo XXI es develar que significa, que “los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan”.

La política universitaria debe contribuir a una perspectiva nacional de desarrollo basada en la formación de capital humano y capital social y la incorporación de conocimiento para la producción, necesidad urgente en América Latina y en un Uruguay en que la primarización prevalece.

Se requiere diversificar la “oferta”, superando desigualdades, asegurar el acceso, la permanencia y el egreso a más jóvenes para generalizar la enseñanza terciaria, potenciando a la UdelaR, la UTEC y la Universidad de Educación.

Universidad y política universitaria

Un decano debe trascender la gestión interna para participar de la política universitaria. Descentralización, ampliación del acceso, mejora del egreso, calidad, mejora presupuestal, infraestructura, planificación, son términos de una agenda en cuya construcción debe participar.

Un pendiente principal es el desarrollo de pensamiento crítico y pensando los problemas del país y el mundo sin ataduras. No ser meros tomadores y reproductores de lineamientos y políticas definidas por otros.

Se debe continuar la descentralización de la Universidad y su inserción territorial. Conjuntamente con la llegada de estudiantes que son primera generación de universitarios. No es posible ya pensar una Universidad de élites.

Construcción institucional de la FADU y recursos

La Facultad tiene plan estratégico de desarrollo, poco conocido. Habrá que revisarlo, para que sea una guía, involucrando a las partes. De este modo, se podrán gestionar los nuevos escenarios evitando resistencias propias de toda nueva situación.

La próxima propuesta presupuestal deberá tener en cuenta el aporte que desde FADU se pueda realizar al país. Se precisa mejor presupuesto, para atender la masividad, desarrollo de la infraestructura y dotación docente adecuada al número de estudiantes que accederán y generarán presión por recursos. La infraestructura es uno de los aspectos críticos estando a la vista el impacto de los cambios de uso de la planta física como consecuencia del Plan 2015. Esto se abordará mediante la inversión en nuevas obras de ampliación.

Agenda FADU 2017-2021:

Institucional y comunidad educativa

1.- Construir comunidad

Luego de una etapa de cambios acelerados, es necesario reconstruir amplios acuerdos sobre cómo seguir. Los estudiantes son el centro de cualquier institución educativa. Con el estudiante como centro, la construcción institucional debe trascender la “burbuja académica” para establecer un diálogo con el medio social y productivo. Concibo a la FADU como una institución abierta; que tiene potencial dinamizar el medio en el que se generan los recursos que nos permiten funcionar.

Y también un desarrollo y apropiación de la planta física: el lugar de reconocerse, de encuentro, también es de aprendizaje.

La construcción de comunidad no es una construcción exclusivamente intra universitaria, sino una gestión plural, abierta e integral. Integra a profesores y estudiantes, necesita un especial esfuerzo por integrar y jerarquizar en ella la labor y la participación de los funcionarios no docentes y los egresados, aportando desde su especificidad.

Propuestas como la iniciativa “FArQ 360°” creada como apoyo del Seminario Inicial en la carrera de Arquitectura pueden ser retomadas para inmersión de los ingresantes en el medio universitario y fortalecer su sentido de pertenencia a la institución y al lugar, hoy comprometido por los cambios en curso.

2.- Articular e integrar TODAS las carreras de grado

La *Facultad Multicarreras* reclama adecuar estructuras y funcionamiento para reconocer equivalencias y posibilidades de tránsito horizontal en el marco de la flexibilidad y la articulación curricular. Se debe realizar un esfuerzo especial por armonizar formatos y contenidos de todos los planes de estudio de carreras de grado para una mejor integración y condiciones de cursado. Incluyendo las carreras que dicta exclusivamente FADU y las compartidas. La estructura de las Comisiones de Carrera deberá ser armonizada para generar condiciones análogas de gobernanza de los diferentes programas.

Propongo iniciar un diálogo para rediscutir la inserción institucional de la EUCD y propiciar una integración más plena del Diseño Industrial en Facultad. Y retomar el diálogo con la Agronomía y el IENBA, para acordar la reelaboración de los planes de estudio.

Las restricciones para acceder a cursar alguna de las opciones demandan modificaciones con el objetivo último de eliminar los cupos de ingreso.

3.- Reposicionar la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo en la escena nacional y regional

Nuestra Facultad debe seguir siendo referente en materia de enseñanza de la Arquitectura. Ahora debe asumir su papel ampliado, como espacio de un conjunto de 3 disciplinas proyectuales en un escenario que reclama respuestas en todas las escalas del hábitat.

Se deberá ampliar las formas de difusión e incidencia en la realidad nacional y fuera de fronteras. Consolidar e impulsar las revistas (R, Vitruvia, Vivienda popular) y PATIO, y ampliar la difusión de nuestra producción y contenidos por internet y redes sociales.

4.- Aportar al proyecto y gestión del territorio y el hábitat

La construcción institucional debe intentar trascender la “burbuja académica” para establecer un diálogo franco y real con el medio social y productivo

La FADU tiene un enorme potencial para enriquecer y dinamizar el medio, en el que se generan los recursos que nos permiten funcionar y al que debemos una respuesta responsable, vincula la producción de objetos y símbolos al diseño de hechos materiales y procesos, la calidad de vida, el entorno físico, las ciudades, el territorio, el paisaje, el ambiente.

5.- Consolidar y expandir el Sistema de Posgrado

El conjunto de los posgrados muestra tres ángulos complementarios:

- 1- generación de conocimiento, a través de investigación articulada con programas permanentes, que involucren actores universitarios, sociales, productivos y usinas culturales;
- 2- formación docente, carrera docente y perfeccionamiento quienes se orientan al mundo académico, el acceso de profesores de todas las carreras a los cursos de posgrado y becas, para facilitar la formación de alto nivel;
- 3- formación continua , actualización y especialización profesional en arquitectura, diseño y urbanismo y mayor proactividad en relación a los graduados;

6.- Ampliar y profundizar la internacionalización universitaria

En la etapa próxima se necesita reforzar la tarea de fortalecer las alianzas nacionales e internacionales a través de la participación en redes académicas e institucionales propiciando movilidad docente y estudiantil e integración de grupos de investigación en disciplinas innovadoras, mediante la construcción de nuevas redes y la inserción estratégica y colaborativa en redes ya existentes, incrementando los intercambios estudiantiles y docentes.

7.- Gestión académica transparente y eficaz y con densidad cultural

La gestión universitaria requiere protagonismo de los órdenes tanto en el tratamiento de temas sustantivos como en decisiones operativas; la pertinencia y la transparencia en la asignación de recursos tiene como contraparte la participación. La mayor eficiencia en la asignación y la aplicación, tanto de los recursos presupuestales como de los ingresos propios, deberá emerger de los debates

respaldados por información oportuna y pertinente, evitando la tentación de gestionar el cambio a partir de equipos de élite.

8.- Estructura docente y transversalidad interna

El cambio de plan en la carrera de Arquitectura es oportunidad para avanzar en cambios de estructuras, dedicaciones mayores y optimización de recursos, mirando no solamente esa carrera, sino una lógica de construcción FADU con los colectivos docentes. Las nuevas carreras de grado y posgrado no tienen un correlato en la estructura académica institucional y agregan complejidad al problema. Ello conlleva vacíos y asimetrías a corregir. Se procurará apuntar a una dedicación que sustente una carrera docente con posibilidades reales de ascenso. Por ejemplo estimulando que más profesores de diversas áreas se incorporen al Régimen de Dedicación Total. Esto debe contemplar la demanda de docentes consustanciados con el ejercicio profesional y docentes que desarrollen su praxis apoyados en la investigación y la extensión. Docentes con múltiples cargos y diversidad de dependencias hacen más complejo el problema.

9.- Género y generaciones

La Facultad necesita proyectar una mirada autocrítica hacia sí misma en cuanto a democracia sustantiva, igualdad de oportunidades y “techos de cristal”.

En una población mayoritariamente femenina, la realidad es desigual y discriminatoria. Será superada con una estrategia consistente que implique acciones afirmativas. Similares consideraciones operan en relación a las renovaciones generacionales, sobre todo en estructuras docentes aún sustentadas en el esquema piramidal de “cátedra” claramente obsoleto. Se estimulará la incorporación de jóvenes a la docencia, y su participación en investigación y extensión.

Funciones universitarias en el primer cuarto del siglo XXI

10.- Inserción de nuestra Facultad en el mapa universitario

Nuestra Facultad debe hacer pesar su opinión en temas específicos de las disciplinas que alberga y en temas que hacen a la política de desarrollo de la UdelaR en su conjunto. La FADU tiene la responsabilidad irrenunciable de hacer pesar su opinión en organismos centrales, contribuyendo a la conducción universitaria.

Deberá fomentarse la integración interdisciplinaria a partir ámbitos ya existentes en nuestra Universidad así como de nuevas instancias de participación.

11.- Educación superior, inclusión y calidad

La enseñanza superior, las carreras de grado y de posgrado está interpelada por cambios sociales, económicos, tecnológicos y culturales. Los cambios en los planes y las aspiraciones de mejora del egreso y reducción del cursado necesitan un esfuerzo por incrementar la calidad de la formación. Los cambios que se procura consolidar para la carrera de Arquitectura, con el nuevo Plan, como las trayectorias diversificadas y el aseguramiento del cursado a todos quienes quieran hacerlo, deben ir junto a la calidad. En especial para aquellos que trabajan y estudian a la vez. Nuestra FADU no está solamente compuesta por un alto número de estudiantes que trabajan sino además por trabajadores que estudian.

Fortaleciendo el aprendizaje por problemas y trabajo en equipo y el diseño de planes y programas sustentados tanto en contenidos fundamentales como en habilidades y competencias. Jerarquizando el proyecto, la tecnología, la materialidad del diseño y la crítica. Son válidas las preocupaciones de docentes y estudiantes de la carrera de Arquitectura en relación al título habilitante y a la formación en proyecto ejecutivo y supervisión de obra. No podemos tirar el niño junto con el agua...

12.- Investigación: pertinencia y calidad

La FADU deberá integrarse más en los sistemas de investigación e innovación, vinculando enseñanza con investigación, estimulando participación de estudiantes en investigación y pasantías en el medio productivo, vinculando posgrados, especialmente de perfil académico, con investigación. Es necesario relanzar las políticas de participación en publicaciones científicas y formación de recursos humanos, aspectos valorados al momento de asignar recursos centrales. E incentivar la investigación en proyecto, que debe ser un eje de la FADU. También se debe encarar investigación en enseñanza de la arquitectura y el diseño.

13.- Extensión y renovación del compromiso con el medio y con nuestros egresados

El compromiso social de la Universidad necesita reinventarse desde las formas colaborativas habilitadas por tecnologías de la información hasta el contacto directo. Formas complementarias para relanzar la extensión universitaria, incluyendo "formación en servicio", pasantías y curricularización y el voluntariado. Ese compromiso debe tener su expresión en la resolución de problemas de los sectores de la sociedad más postergados.

Un aspecto fundamental es la relación de la FADU con sus egresados, en particular con sus graduados recientes. Propongo estructurar un programa de seguimiento y apoyo al egresado reciente.

14.- Innovación tecnológica y renovación didáctica

Aprovechemos las tecnologías de la información, la internet de las cosas, la conectividad, trabajo colaborativo, incorporación del diseño paramétrico, fabricación digital y robótica, referidos a actividades de enseñanza, investigación y la necesaria renovación didáctica y para adaptarnos a las formas de producción de arquitectura, diseño y urbanismo del mundo global.

Deberán expandirse –en el marco de la reestructura docente- espacios de investigación, laboratorios y centros de innovación, para estimular capacidades productivas, innovación de procesos y sistemas tendientes al surgimiento de emprendimientos *spin-off*, incubadoras de proyectos que involucren estudiantes y egresados recientes, y estructuras de vinculación de la universidad a la sociedad.

Estos desarrollos alimentarán procesos de enseñanza y aprendizaje y renovación didáctica, requeridos por los cambios en los planes y las restricciones locativas, presupuestales y de recursos humanos.

15.- Autocrítica para crecer: mejora continua y autoevaluación

La autoevaluación y revisión de las formas de trabajo y la socialización de esta información son factores fundamentales que requieren estímulo hacia las miradas autocríticas. Nuestra Facultad tiene para mejorar y necesita saber aún más sobre sí, reforzando su sentido de pertenencia e identidad.

Comentarios finales

En este cuarto trimestre de 2017, la FADU deberá tomar decisiones fundamentales. Elegiremos qué ruta emprender y qué temas privilegiar.

Debemos trabajar para servir mejor a nuestro país, desde el rol que nos corresponde.

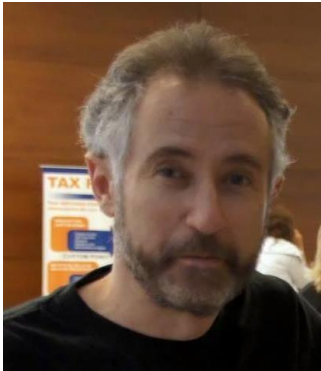


Curriculum Vitae:

Salvador Schelotto



De dónde vengo y quién soy



Nací en 1956, en una familia montevideana, mi padre era médico y mi madre ama de casa. Mi infancia y adolescencia, en esos años de formación, estuvieron marcadas por el clima intelectual y cultural y las señales de un tiempo fermental, dramático y conflictivo, el Uruguay de los años 60 y 70.

Años de estudiante

Ingresé a la Facultad de Arquitectura en el año 1976; egresé en 1982; hice la carrera en plena dictadura e intervención.

Desde 1972 venía desarrollando militancia social, gremial y política, en el movimiento estudiantil y a nivel cristiano. A mi generación le tocó enfrentar la Ley de Enseñanza, las Medidas de Seguridad, el Estado de Guerra Interno, denunciar la censura de prensa y la detención, asesinato y tortura de estudiantes aún en democracia.

Luego, enfrentamos el golpe de Estado con la huelga general de 15 días y a la intervención de la Universidad, denunciarnos el terrorismo de estado, encaramos acciones de solidaridad con los presos políticos, intentamos mantener activas y reconstruir las organizaciones gremiales, estudiantiles y políticas prohibidas. Cuando ingresamos a la Facultad, mi generación era de menos de 200; a los dos

años, en 1978 se “reorganizó” el plan de 1952 y se implantó el resistido “examen de ingreso”, lo que recién se logró abolir en 1985.

Egresé con 25 años de la Facultad; ya estaba casado, tenía una hija, y trabajaba

desde 1978 en una empresa constructora. Desde el tercer año de Facultad compartí el estudio y el trabajo con la militancia gremial y política. Colaboré en ocasiones con la revista “Trazo” y fui parte del grupo editor de la revista “Diálogo”, en la que participaron estudiantes de todas las facultades y de todos los pensamientos políticos, de cuyo ámbito surgió ASCEEP como expresión “legal” del movimiento estudiantil en dictadura. Participé de las luchas contra la intención de constitucionalizar la dictadura (el “NO” del

80), las elecciones internas de los partidos políticos, y de todas las movilizaciones sociales y políticas que acompañaron la transición hacia la democracia.



Mi vida como docente universitario

Elegí ingresar a la docencia una vez que en democracia se abrieron llamados públicos y abiertos. Desde entonces estoy vinculado a esta Facultad, más de 32 años de ejercicio ininterrumpido de la docencia directa y de las restantes funciones universitarias.

En 1985 ingresé por esa vía como Profesor Adjunto G3 en el Taller Parodi (uno de los dos talleres “nuevos” y como Ayudante G1 en la cátedra de Historia de la Arquitectura Universal.

En 1987 ingresé como Asistente G2 al IHA (cargo de investigación), en el que permanecí hasta 1995. Desde 1993 hasta 1995 fui Asistente Académico del decano Carlos Acuña. En la cátedra de Historia pasé de grado 1 a grado 3 y luego obtuve -por concurso de oposición y méritos- el cargo de Profesor Adjunto G4. La tesis que presenté en ese concurso fue publicada por la Facultad. Renuncié a este último cargo en 2009, con el objetivo de enfocar mi labor docente principalmente en el área de Proyecto.

En el Taller Parodi luego de ejercer el grado 3 accedí a ser Profesor Agregado G4, y subrogué por un período el Grado 5 cuando José Luis Parodi asumió la dirección del ITU; luego Parodi optó por la jubilación, se llamó a provisión de su cargo y en el año

2000 obtuve el cargo de Profesor Titular.

Nuestro taller, desarrolló estrategias docentes innovadoras, aplicando tecnologías de la información y políticas de vinculación y alianza regionales (intercambios con cátedras proyectuales de Argentina, Brasil, Chile, etc.), promoviendo la movilidad e internacionalización universitaria.

Hemos invitado a numerosos profesores extranjeros, dos de los cuales hicieron

pasantías pos doctorales en el Taller, y recientemente trajimos a referentes internacionales a la Facultad, como Alejandro Echeverri (Colombia), Fernando Carrión (Ecuador), Jorge Jáuregui (Brasil) y Laura Spinadel (Austria).

Complementariamente, en el marco del Plan 2002, he participado de equipos

responsables del dictado de asignaturas optativas (“Caminar Montevideo” y “Bicicletas y Ciudad”), seminarios interáreas y participé de la dirección y evaluación de tesinas. En el desempeño de tareas inherentes al cargo he integrado múltiples comisiones asesoras y tribunales de concurso.

Docencia, construcción institucional y gestión académica en el nivel de posgrado

Me interesó apoyar la construcción de una plataforma de posgrado en nuestra

Facultad y en las disciplinas que en ella se cultivan.

Integré el Comité Académico de la Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano entre 2005 y 2012. Integro desde 2010 el Comité Académico de la Maestría en Construcción de Obras de Arquitectura.

He dirigido y co-dirigido tesis de posgrado en el país y en el exterior y he dictado seminarios y charlas en diferentes programas de posgrado (MOTDU, MCOA, MMCI); también he integrado tribunales de Tesis de posgrado, en nuestra Facultad, en la de Ciencias y en la de Ciencias Sociales.

Últimamente he despuntado el vicio de dictar clase de posgrado en otros espacios académicos: Facultad de Ciencias Sociales (Diploma en Estudios Urbanos e Intervenciones Territoriales) y Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) (Maestría en Gestión y Desarrollo Habitacional).

Grupos de Viaje de Arquitectura

Me tocó el privilegio de integrar en tres ocasiones Equipos Docentes Directores de grupos de viaje: en 1993 con la G86, en 1999 con la G92 y en 2011 con la G04. Fueron algunas de las experiencias más estimulantes y movilizadoras de entre tantas que nuestra Facultad me permitió transitar y vivir.

Con la G04, en el proyecto “Viaje 2.0”, tuvimos la primera iniciativa exitosa de acreditar como curso opcional el viaje como experiencia de acreditación de las actividades académicas antes, durante y pos viaje validada en la carrera.

Actividad docente y académica internacional

Como consecuencia de mi labor docente, y además de las instancias propias de los viajes de arquitectura (visitas a universidades, instituciones, estudios) participado de actividades académicas (Congresos, Seminarios, Jornadas) en varios países europeos (Bélgica, España, Francia, Italia, Portugal) y americanos (Argentina, Brasil, Cuba,

Chile, Ecuador, Estados Unidos, México, Venezuela) en los que he presentado trabajos y he dado clases y conferencias.

Como Par Evaluador del sistema ARCU-SUR he participado de evaluación y acreditación de carreras de Arquitectura en Argentina, Bolivia, Chile y Paraguay. Asimismo, formé parte del comité de expertos que actualizó los estándares del Mercosur para esta carrera en 2014.

En el año 2008 recibí el premio en la docencia otorgado por la Federación

Panamericana de Asociaciones de Arquitectos (FPAA) a propuesta de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay (SAU).

Líneas de investigación y publicaciones

He mantenido una actividad continua en materia de investigación y extensión universitaria, promoviendo el trabajo en equipos desde nuestros colaboradores y compañeros en el Taller y en alianza con otros grupos. Lideré varios proyectos de investigación con recursos internos de Facultad e I+D de CSIC, así como proyectos

con financiamiento externo. Entre 2012 y 2015 coordiné la Red Temática del Programa CYTED “(des)Bordes Urbanos que reunió a diez grupos de investigación de seis países iberoamericanos sobre periferias urbanas.

Integré el Sistema Nacional de Investigadores entre 2009 y 2014. Soy evaluador de CSIC en varios de sus programas de investigación.

He publicado múltiples trabajos, libros, capítulos de libros, compilaciones, coordinación de números monográficos artículos científicos y artículos de divulgación. Publiqué tres libros apoyados por CSIC y cinco artículos en revistas arbitradas.

Publiqué en el Uruguay, Argentina, Bélgica, Brasil, Ecuador, España e Italia. Recientemente fueron publicadas entrevistas mías en tres publicaciones en la Argentina.

En los últimos años he centrado mi producción intelectual en relación con dos líneas temáticas: los municipios en el Uruguay y las periferias urbanas.

Participación en el cogobierno

Desde 1985 participé órganos de cogobierno universitario.

Integré en varios períodos la Asamblea del Claustro de Facultad por el orden docente y también representé a la Facultad en la Asamblea General del Claustro Universitario. A partir de la última elección universitaria participé del Consejo de la Facultad en representación del orden docente y me ha tocado actuar como Decano interino en ausencia del titular.

También he participado de múltiples comisiones asesoras cogobernadas, entre ellas en el período reciente, la Comisión de Asuntos Docentes y la Comisión de implementación del Plan 2015.

Decano en dos períodos

Me tocó asumir el cargo de Decano entre 2001 y 2005 y entre 2005 y 2009. En ambos casos el CEDA organizó un plebiscito entre estudiantes, en el que obtuve el apoyo mayoritario. El primer período no fue tranquilo. La Universidad venía de una huelga en

2000 por presupuesto. En 2002 con la crisis bancaria tuvimos la última gran huelga Universitaria y hasta el año 2006 funcionamos con un presupuesto mínimo.

Asumí el decanato en 2001 de una Facultad con un una única carrera –Arquitectura- y un plan de casi 50 años (el plan 1952).

A mediados de 2009, al culminar el decanato, la Facultad había aprobado e

implementado un nuevo Plan de Arquitectura (plan 2002), y comenzó a dictar otras dos carreras de grado: Diseño de Paisaje (en Maldonado) y Diseño de Comunicación Visual; inició el dictado de posgrados (Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano desde 2001, Doctorado Conjunto con la Universidad Politécnica de Madrid desde 2005, Maestría en Manejo Costero Integrado (interfacultades), Maestría y Diploma en Obras de Arquitectura (con la Universidad Federal de Río Grande do Sul) y Diploma en Intervención en el Patrimonio (en 2009). Asimismo, en 2009 estaba

muy avanzado el proceso de integración plena del antiguo Centro de Diseño Industrial (CDI) a la Universidad por medio de nuestra Facultad que se inició en 2005 (actual EUCD).

Claramente la Facultad de 2009 era ya muy diferente que la de 2001: en materia de infraestructura física y equipamiento tuvimos una intensa actividad: reciclamos el salón

22 y la sala de informática y terminamos las obras del Salón de Actos; pudimos terminar las obras de la casa del Instituto de Diseño y el traslado del Instituto de la Construcción y su laboratorio al edificio expropiado y reciclado de la esquina de Prato y Cassinoni, dando lugar a los tres salones del “cluster de posgrado”; asimismo, se construyó el bloque de oficinas administrativas y la terraza de la cantina, se amplió la

sala de lectura de la biblioteca y se adquirió para centro de posgrados por acuerdo con

la Facultad de Medicina la actual “Casa Centenario” en la calle Sarmiento.

La principal innovación y ampliación en materia de planta física fue la decisión de realizar y la ejecución de las obras del edificio polifuncional “José Luis Massera” cuyo primer módulo se inauguró en 2007 y el segundo en 2009.

Al finalizar el segundo período de decanato, dejé planteado un documento de política de posgrado y un proyecto de Doctorado en Arquitectura para que fuera considerado por los organismos de la Facultad en el siguiente período.

Asimismo, dejamos redactado el informe de autoevaluación que dio lugar a la primera acreditación de la carrera de Arquitectura en el sistema ARCU SUR preparatorio de la visita de los pares evaluadores.

ARQUISUR

Fundada en Salto en 1992, esta asociación regional de Facultades públicas de la región sigue creciendo hasta el día de hoy; me tocó ejercer su presidencia en dos períodos: de 2005 a 2007 y de 2007 a 2009.

En ese período me tocó impulsar la implementación de los premios de investigación y de extensión de la Asociación y, la publicación de sus resultados.

Ejercer la profesión de Arquitecto

Cuando egresé en 1982 me afilié a la SAU.

En mi vida profesional he desempeñado diferentes tareas: proyecto, dirección y administración de obras, gestión de proyectos, presupuesto y costos, planificación y supervisión de obras de infraestructura y equipamiento urbano.

En los últimos años, desde 2000, he tenido la oportunidad de focalizar mi labor profesional en la gran escala, en la elaboración de planes y proyectos urbanos consultorías de evaluación ambiental, urbana y territorial de proyectos. Y más recientemente, en la planificación, proyecto y construcción de centros logísticos e instalaciones deportivas.

Después de presentarme a varios concursos (siempre integrando equipos), en el año

2000 se dio la coincidencia de que ganamos con el mismo equipo interdisciplinario dos primeros premios en sendos concursos de urbanismo; luego, siempre integrando grupos interdisciplinarios, siguió otro primer premio en 2007, y luego premios en cuatro llamados a antecedentes y propuesta, un segundo premio y dos menciones más en concursos de anteproyectos.

Desde 1994 integro el Colegio de Jurados de SAU y entre 2014 y 2016 el de Asesores. He actuado como integrante de Jurados de arquitectura en numerosos concursos nacionales e internacionales.

Actividad gremial y política

Mi vocación por la acción pública colectiva me llevó a participar de la vida política y gremial, exceptuando el período en el que ocupé el decanato de la Facultad, en el que por razones constitucionales estuve inhibido de hacerlo.

Integré la directiva de SAU en el período 2013-2015

Desempeño en la administración pública

En la administración pública he tenido la oportunidad de ejercer diferentes roles: como funcionario de particular confianza política, como asesor y como funcionario técnico- profesional. También actué de forma honoraria en Comisiones para las que fui designado (Comisión Financiera de la Rambla Sur 1993-1995 y Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (2013-2016).

En el nivel de gobierno asumí las siguientes responsabilidades: Director General de Planeamiento Urbano en la Intendencia de Montevideo (gobierno del Dr. Vázquez-

1990-1991), Director General de Planificación en la Intendencia de Montevideo (gobierno del Dr. Ehrlich, 2009-2010), Director Nacional de Ordenamiento Territorial en el MVOTMA (2015-2016) y Director Nacional de Vivienda en la misma cartera (2016 hasta hoy); fui Asesor del Intendente Mariano Arana en sus dos períodos de gobierno. En la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de la Presidencia de la República (OPP) accedí en 2010 a un cargo por llamado a consultores, desempeñándome primero con Asesor en Ordenamiento Territorial del Programa “Uruguay Integra” (2010-2011) y entre 2012 y 2015 como Coordinador General del Programa de Desarrollo y Gestión Subnacional (PDGS) BID-OPP, coejecutado entre OPP y las 19 Intendencias.



centro de estudiantes de arquitectura